
**12 PALABRAS
CLAVE**

IGLESIA



**HERMANAS DEL ÁNGEL
DE LA GUARDA**



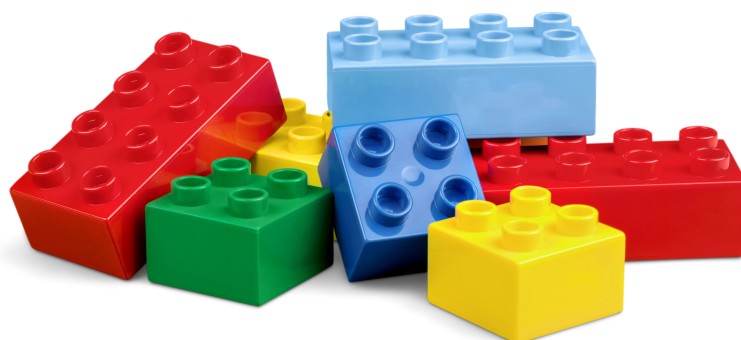
"FORMAR VERDADEROS DISCÍPULOS DE CRISTO" (PO)

Iglesia, ecclesia, es comunión. Hablar de la Iglesia, nuestra Iglesia, es volver quizá bien en concreto, al origen mismo del hecho de llamarnos cristianos y creyentes en el Dios de Jesús:

"Dios ha creado las piedras que deben componer el admirable edificio de la sociedad, y ha dejado en cierto modo a los hombres el cuidado de pulir y colocar estas piedras en el sitio que El les ha destinado. Cada individuo tiene su lugar señalado por la sabiduría de Dios en este edificio. El ha dado a cada uno la fuerza, los talentos, la luz, las gracias necesarias para ocupar debidamente este lugar" (PO, Espíritu de la Casa)

Su centralidad no está en lo institucional, sabiendo que como tal resguarda lo que se tiene de Tradición. Su centro y motor es vivir más de fe y desde la pobreza, de manera que sea Jesús en su decir y hacer quien de la pauta y criterio para seguirlo como su discípulo.

Es el llamado que la historia nos hace sin cesar, pues en la Iglesia especialmente los pobres tienen que ser sujetos culturales y espirituales, y no simples destinatarios.



“Las necesidades de la Iglesia son nuestras necesidades” (PO)

Gozosamente, la Iglesia se hace Casa. Casa donde cada cual ocupa un lugar, y no cualquiera, sino el que contiene explícito el reconocimiento de sujetos, sin dar lugar a la discriminación (Cfr. Santiago 2,1-4). Casa cuya dinámica es inspirada por el Espíritu que lleva a amar y servir.

Iglesia-Casa que patentiza la misericordia de su Fundador porque reconoce su imagen en los más necesitados (Cfr. Mateo 25). Sigue las pautas evangélicas, especialmente las Bienaventuranzas y la parábola del Buen Samaritano (Cfr. Lucas 10, 30-37), para practicar la misericordia como criterio de universalidad.

Casa que desde el sentido de hospitalidad es vientre fecundo, como María de Nazaret, porque sus entrañas alimentan al Dios débilmente poderoso; casa-vientre que se sabe habitada por el Espíritu que llena de gracia (Cfr. Lucas 1, 36) para hacer posible lo imposible.

Es decir, una Iglesia que jamás sea materialmente poderosa, sino débil, vulnerable y humanizada.



Así, la Iglesia no se avergüenza de su debilidad (Cfr. 2 Corintios 12,5.10; 13,9a), de su pequeñez, porque precisamente es allí desde donde se revela su Dios y además, está llamada a celebrar y agradecer la presencia fuerte y callada de Quien no la abandona.

Confía en Dios, tanto en la escasez como en la abundancia (Cfr. Filipenses 4,11-12), pues todo lo puede en quien la fortalece, alienta y sostiene (Cfr. Filipenses 4,13)

**“Vivid siempre
en una gran
unión”
(MSP 1863)**



Crear comunión consistirá en creer y crear el lugar y espacio de encuentro, reconocimiento y transformación que apunta a la inclusión, con la obvia mirada preferencial para los pobres y excluidos.

Ser Iglesia y volverse casa y mesa, donde el lugar y el pan son para todos, asumiendo así que nadie queda fuera, por ende acoge lo múltiple y variado del ser humano.